

La representación del enemigo. Reflexión en torno al imaginario antártico materializado en la Revista Topaze (1947-1952)

Camilo Cabrera Albornoz

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

camilocabrera2011@gmail.com

El estudio respecto del imaginario en Chile, expresado en la caricatura principalmente, representa un campo de investigación aún en gran medida por explorar. Tentativamente podría develar a lo menos dos factores que explicarían lo anterior:

El primero de ellos dice relación con que la historiografía tradicional, para dar explicación a lo sucedido, ha sobrevalorado fechas y personajes, acciones heroicas y viles, marginando así el pensamiento, la mentalidad, las percepciones y todos aquellos procesos intrínsecos de todo ser humano, nublandose de esta manera la verdadera comprensión respecto de lo que el hombre ha percibido, ha recreado y cómo ha reaccionado frente al mundo que lo rodea. Un segundo factor está dado por una invisibilidad de lo visual propio de la disciplina, porque cuando el historiador utiliza imágenes, suele hacer uso de ellas sólo como material complementario (ilustraciones) o sólo para ilustrar conclusiones a las que el autor ya ha llegado por otros medios, y no para plantear nuevas cuestiones o respuestas.

Es así que en la presente ponencia se propone abordar dichos problemas ya mencionados a través del uso de esas fuentes, o más bien vestigios, que nos ha dejado la revista de circulación nacional “*Topaze*” entre los años 1947 y 1952, respecto de la Cuestión Antártica, aquel conflicto internacional entre Chile, Argentina y Gran Bretaña motivado por la superposición de intereses soberanos en una misma porción del territorio antártico.

Cabe de paso hacer la salvedad de que la presente ponencia no está enfocada a inmiscuirse en las tramas del conflicto en su ámbito político, ni busca explicaciones o una mayor comprensión del mismo bajo la forma de las caricaturas producidas por la revista, sino más bien adentrarse en las representaciones, desentrañando el imaginario contenido en ellas, toda esa trama de sentido tejida en torno a cada pieza de la imagen, a través de la cual podemos leer las estructuras de pensamiento de la época, vislumbrando en la figura del caricaturista aquel sujeto que con su genio y talento logra plasmar, y con ello educar, a cientos de miles de lectores de la revista, una defensa de los derechos nacionales sustentados en principios y derechos históricos, jurídicos y/o geográficos.